

Alicante - La Verdad

BERNAT SIRVENT | ALICANTE. La patronal FOPA anuncia miles de despidos por los recortes de la obra pública. 1-junio-2012.

El sector de la obra pública, que genera más de 9.000 empleos directos en la provincia, no puede más, pese a que, por fin, ayer se inició el pago a los proveedores en multitud de ayuntamientos de la provincia, como confirmó a este diario la gerente de la patronal Fopa, Rosa Vinal. Los empresarios, entre los que se hallan compañías de implantación nacional y otras de capital familiar regional y provincial, dan por hecho que van a despedir a «miles» de trabajadores fijos como consecuencia de la congelación de la licitación por parte de la Generalitat Valenciana, obligada por los severos ajustes de déficit.

Así se lo hicieron saber anteayer, en un almuerzo de trabajo, al vicepresidente del Consell, José Císcar, los miembros de la junta directiva de Fopa, con Manuel Peláez Robles, de Ecisa, a la cabeza. Ayer, Fopa hablaba de que «esta situación plantea un escenario para el sector de obra pública en el 2012 y 2013 extremadamente difícil y preocupante, que dará lugar a una elevada pérdida de puestos de trabajo directos e indirectos en esta provincia». Vinal no pudo precisar de cuántos empleos fijos se desharán los empresarios, pero otras fuentes de la junta directiva aseguran que se trata de «miles», ya que a la paralización de la obra civil que adjudica la Generalitat se suma la práctica inexistencia de concursos en los ayuntamientos, diputaciones y en las principales licitadoras del Gobierno central (Fomento y Medio Ambiente), salvo casos de conservación de obras, con presupuestos menores.

La mala coyuntura le fue trasladada al vicepresidente Císcar, el cual les aseguró antes a los empresarios que en el 2012 sólo se licitará parte de lo que queda pendiente del Plan Confianza y en el 2013, «alguna conservación». «A la empresa solo le queda deslocalizar parte de su actividad fuera de España, pero los despidos y ajustes de plantillas son inevitables», sentencia la gerente de la patronal Fopa.

Otro motivo de gran preocupación del sector, que también se trasladó al Consell, es el de las clasificaciones empresariales, ya que, al no haber prevista inversión en obra pública, dichas clasificaciones pueden vencer sin renovarse, lo que supone un grave perjuicio para las empresas. «El Gobierno debería habilitar una prórroga», afirma Vinal, para que se mantenga la solvencia económica y técnica de las compañías contratistas.

Fopa muestra cierta satisfacción con la previsión de que, a finales de junio, cobren 10.000 proveedores de la Generalitat facturas por valor de 4.066 millones de euros.

De enero a mayo, la Generalitat, con consellerías y organismos dependientes, solo ha adjudicado en obras, servicios y mantenimientos 22 millones en Alicante y solo 4,5 millones en obra pura, una séptima parte que en los primeros cinco meses del pasado año, según el informe comparativo elaborado por Fopa. El sector da empleo directo fijo a 9.000 personas, temporal a otras 10.000 e indirectos a 50.000.

